



Ford, durante su visita a Bonn, con el canceller Schmidt y los ministros de Asuntos Exteriores, Kissinger y Genscher.

serían favorables a una mayor neutralidad de Yugoslavia. Por otra parte, Belgrado aspira a ser la sede

de la II Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, que está prevista para el 15 de junio de 1977

LA CRISIS DEL CAPITALISMO

Quince millones de parados en Europa Occidental

El paro forzoso en los países de la OCDE es en estos momentos de unos quince millones de personas: aproximadamente, el cinco y medio por ciento de la población activa. A esta cifra hay que añadir un paro invisible: el de la reducción de horas de trabajo —y, por lo tanto, de salarios— de quienes continúan en sus empleos. La tendencia es al aumento de estas cifras en el año por venir —es decir, en los seis últimos meses de este año y los seis primeros de 1976—, según indica el informe semestral que acaba de publicar la OCDE. (La Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, fundada en diciembre de 1960, tiene 21 países miembros, los de Europa occidental —entre ellos España—, más Estados Unidos y Japón. Heredera de la OEEC, nacida a su vez del Plan Marshall, la organización tiene como objetivo «realizar la expansión más fuerte posible de la economía y del empleo y una progresión del nivel de vida en los países miembros, manteniendo la estabilidad financiera, ayudar a los países en vía de desarrollo económico y contribuir a la expansión del comercio mundial».)

El paro ha producido un cierto descenso de la inflación, que al principio del semestre finalizado en junio era del 15 por 100 anual y ahora es del 10 por 100. Sin embargo, el informe de la OCDE no supone que a pesar del aumento del paro vaya a disminuir visiblemente la inflación en el futuro inmediato. El objetivo de la OCDE es el de contenerla en los países del área en un 8 por 100 anual, aunque en algunos países pueda superarse mucho esta cifra.

La OCDE cree que el PNE (producto nacional bruto) aumentará generalmente en los países europeos, con relación a los seis primeros meses de 1975: excepción

pueden ser Gran Bretaña e Italia.

Los redactores del informe se muestran más bien pesimistas e incluso se autocritican por el optimismo de sus informes anteriores, cuyas previsiones no se han cumplido. Lo más grave de su pesimismo actual es que no ven más que riesgos y dificultades, riesgos que existen tanto si se toman «sin necesidad» medidas de expansión como si «se espera demasiado tiempo»: reconocen que ciertos factores son mal conocidos, como los efectos de las tasas elevadas de inflación y la interrelación entre consumidores, empresas e instrumentos de acción tradicionales. El sistema actual no podrá quizá mantenerse «sobre la base de las políticas que se siguen actualmente», pero hay escasas indicaciones de cuáles pueden ser las políticas adecuadas.

El ritmo creciente del desempleo y de la supresión de horas de trabajo, unido al crecimiento de la inflación, es un factor heterodoxo para las economías clásicas. Pero donde tiene su incidencia más directa es en la situación social de los países que lo sufren. Las clases no privilegiadas se habían hecho a un nivel de vida con tendencia al bienestar con el que se había enmascarado la lucha de clases: reaparece ahora. Producto de ella son los renacimientos de la izquierda europea, unidos a las manifestaciones, huelgas y disturbios; pero también un cierto renacimiento de movimientos fascistas o prefascistas: favorecidos por una parte por el gran capital, que, como antaño, desea utilizarlos como vanguardia de lucha contra el revolucionarismo y el malestar social, pero, por otra parte, nutridos por sectores de una clase media que había conseguido elevarse difícilmente y que no quiere caer de nuevo en el proletariado de donde había surgido, al mismo tiempo que intenta defenderse del capitalismo.

BARCELONA:

«CASO HUERTAS CLAVERIA»

El paro de los periodistas

El día 7 de junio del año en curso, el periodista barcelonés José María Huertas publicó en «Tele-Expres» un artículo titulado «Vida Erótica Subterránea». Días después fue llamado a declarar ante el juzgado militar. Nuevamente fue requerido a finales de la semana pasada y esta vez no volvió a su casa. Fue esposado y conducido directamente a la Cárcel Modelo, donde quedó a disposición de la autoridad militar. ¿Por qué? El motivo posiblemente hubiera sido materia «subiudice» si la propia Capitanía General de Cataluña no lo hubiera divulgado en una nota que ha sido incluso leída ante las cámaras de Televisión Española:

«El procesamiento del periodista don José María Huertas Clavería tiene como fundamento de hecho los términos contenidos en el artículo firmado por él mismo y publicado por el periódico 'Tele-Expres' el día 7 del pasado mes de junio y donde bajo el título 'Vida Erótica Subterránea' y en el epígrafe 'A la Derecha, el Pecado', textualmente decía lo siguiente: 'Un buen número de muebles estaban regentados por viudas de militares, al parecer por las dificultades que para obtener permiso para abrir alguno hubo después de la guerra'.

«La mencionada frase pudiera constituir un presunto delito de injuria de los que cualquier medio de publicidad ofenda clara o encubiertamente a los Ejércitos e Instituciones Militares, Armas, Clases o Cuerpos, determinados de los mismos, previsto y sancionado en el artículo 317 del Código de Justicia Militar».

Minutos después de conocerse la drástica detención de un profesional muy significado del periodismo barcelonés, sus compañeros empezaron a remover espacios interiores y exteriores. Asambleas en las redacciones y en la Asociación de la Prensa. Reuniones con Carlos Sentís para que actuara como cabeza visible de la Asociación. Sentís se entrevistó con el Capitán General, y la entrevista fue apacible, dejando las expectativas en el mismo lugar donde estaban antes de empezar. Tan a la espera de algo nuevo se quedó, que la respuesta de los profesionales consistió en una huelga que representó la no publicación de cinco diarios barceloneses: *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán*, *Mundo Diario*, *Tele-Expres* y *El Noticiero Universal*. Por razones obvias de su carácter paraoficial, nadie esperaba que la Prensa del Movimiento secundara la huelga y, en efecto, *La Prensa* y *Solidaridad Nacional* compartieron el dominio informativo de la calle con *La Vanguardia*, único diario barcelonés no paraoficial que salió a la calle.

Según parece, Huertas se habría negado a revelar las fuentes de su información, acogiéndose a la tan reivindicada como poco reconocida regla del «secreto profesional». Se replanteaba, una vez más, un tema que se revela vital para la supervivencia de los profesionales del periodismo en un país en que cada día es más peligroso ser un profesional del periodismo. La respuesta de la huelga significaba una toma de posición colectiva que pronto sería refrendada por telegramas y declaraciones de adhesión llegados de toda Europa, tanto de Asociaciones de la Prensa como de cuerpos redaccionales de tal o cual publicación.

Al día siguiente de la huelga, los periódicos salieron normalmente a la espera de cambios situacionales, pero respetando acuerdos propuestos por los redactores de a pie y que se resumen en dos: mantener al máximo la tensión informativa sobre el caso Huertas Clavería y tomar postura ante el hecho a través de editoriales. De todas esas tomas de postura hay que elegir la adoptada por «Mundo Diario», muy concordante con el sentir general profesional:

Extraigo un párrafo:

«No podemos olvidar que en una sociedad cada vez más preocupada por la convivencia, pero con evidentes limitaciones en sus derechos de expresión, la prensa ha recibido unas responsabilidades que posiblemente en situaciones más abiertas no le hubieran afectado tanto. Pero consciente esa prensa de su papel de avanzada en el desarrollo político —como incluso la ha calificado el ministro de Información—, no ha rehusado el compromiso, y en favor de esta función de informar y opinar ha querido siempre mostrarse objetiva y ecuanime ante situaciones difíciles, cualquiera que fuera su procedencia. Sin embargo, esto no ha sido sin sacrificio. Y así se entenderá con sólo recordar la relación de incidentes que últimamente se han registrado en torno a publicaciones y periodistas. Aunque la prensa no crea los conflictos; su misión es sencillamente informar de lo que ocurre en la sociedad, en la España real. Si esta España tiene una determinada carga conflictiva, no es la prensa la culpable ni la inductora. Al contrario, sería profesionalmente culpable si renunciara a su función». ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN.

(Amplia información en la sección "Hemeroteca".)